



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE EGIPTOLOGÍA

CURSO DE EGIPTOLOGÍA 2021-2022 LA NECRÓPOLIS DE SAQQARA

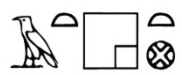
5
**DE ARQUITECTO A DIOS: LA DEIFICACIÓN DE
IMHOTEP**

AMPARO ARROYO DE LA FUENTE

Madrid, 10 de diciembre de 2021



museo de san isidro
los orígenes de madrid



templo de
debod



DE ARQUITECTO A DIOS: LA DEIFICACIÓN DE IMHOTEP

Amparo Arroyo de la Fuente

1. Imhotep, Canciller de Djoser
 - 1.1. Títulos y méritos de Imhotep
2. Proceso de deificación
3. Arquetipo iconográfico
 - 3.1. Exvotos
 - 3.2. Relieves monumentales
 - 3.3. Estelas
4. Pervivencias iconográficas e iconológicas
 - 4.1. Asclepio/Esculapio
 - 4.1.1. La vara y la serpiente
 - 4.2. Hermetismo egiptizante

Son muchos los estudios que ha suscitado la figura de Imhotep. El objetivo de esta conferencia es destacar, en primer lugar, cómo se produjo el proceso de divinización de este alto funcionario que vivió bajo el reinado del faraón Djoser (ca. 2630-2611 a.C.) y, en segundo lugar, analizar cómo y por qué se consolidó el sincretismo con el dios heleno Asclepio.

La existencia de Imhotep está documentada arqueológicamente en diversas fuentes, particularmente, en la basa de una estatua de Djoser hallada por Cecil Mallaby Firth en 1925-26 en la columnata de acceso al recinto de Saqqara, actualmente conservada en el Museo Imhotep de Saqqara (Fig. 1)¹. En ella se transcribieron, junto al nombre de Horus del faraón, los títulos honoríficos de Imhotep y también sus méritos personales: “Canciller del Rey del Bajo Egipto, Primero detrás del rey del Alto Egipto, Administrador de la Casa Real, Noble Hereditario, Sumo Sacerdote de Heliópolis —Faulkner, 1996: 55— Imhotep. [...] Carpintero-constructor, escultor-grabador y fabricante de vasos de piedra” (Lauer, 1999: 21).

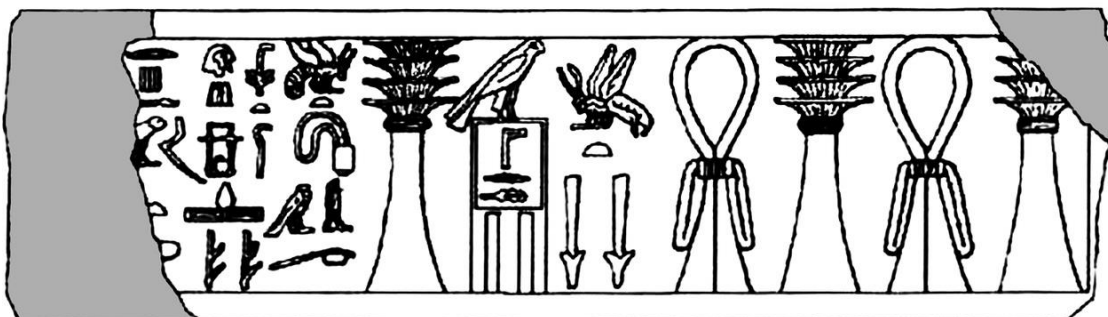


Figura 1

Esta reseña de títulos trasluce varios aspectos destacables acerca de la figura de Imhotep: su elevada posición en la corte faraónica, su particular cercanía con el faraón y, al mismo tiempo, destaca también sus habilidades respecto a la construcción, que son cuidadosamente reseñadas como colofón de sus títulos.

El proceso de deificación de este eminente personaje se produjo de forma lenta a lo largo de la historia de Egipto y culminó ya en época tardía. Este proceso

¹ Antes estuvo en el Museo Egipcio de El Cairo (nº inv. JE 49889).

resulta particularmente interesante pues supone la divinización de un personaje histórico ajeno a la dinastía que ostentaba el poder en atención, por tanto, no a su linaje sino a su valía profesional, es decir, a sus méritos intelectuales. En este sentido, los textos sapienciales ya destacaban la apreciación que la sociedad egipcia otorgaba a la sabiduría: *“El sabio es una [escuela] para los nobles. Aquéllos que conocen su sabiduría no lo atacarán. No habrá [delitos] cuando él esté cerca; la Verdad vendrá a él en (toda su) pureza de acuerdo con los consejos de los antepasados [...] Mira, sus palabras perduran en los libros, abre(los), lee(los) y copia su sabiduría”*².

La sapiencia del arquitecto de Saqqara hubo de ser tal que se mitificó a lo largo de la historia de Egipto y, en numerosas ocasiones, Imhotep era citado como ejemplo de sabiduría: *“Yo he escuchado las palabras de Imhotep y Hordjedef, cuyas máximas están en toda boca”*³; *“¿Es que acaso hay alguien aquí como Hordjedef? ¿Hay algún otro como Imhotep?”*⁴.

En lo que respecta a la iconografía, la efigie de Imhotep se ajusta a la representación del sabio y se identifica con la visión de un escriba. En época tardía proliferaron pequeñas estatuillas que lo mostraban sentado, ataviado con túnica o faldellín, con un pectoral y el característico tocado del dios Ptah que, en época ptolemaica, fue considerado como su padre, consolidando de este modo su deificación. Es interesante reseñar que el dios menfita era precisamente quien protagonizaba el relato cosmogónico de corte más abstracto e intelectual, donde la creación se concebía mediante el pensamiento y la palabra.



Figura 2

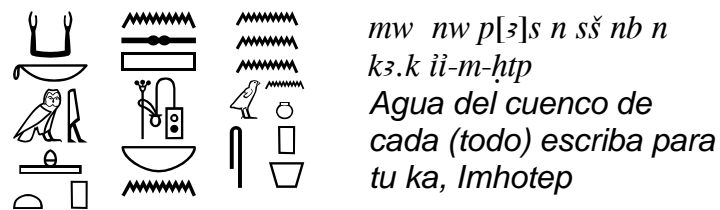
Estas imágenes de Imhotep, mostrado como escriba, portaban un papiro abierto sobre las rodillas en el que se inscribía cuidadosamente una fórmula ritual. Algunas de estas figuras, como la conservada en el Museo del Louvre (Fig. 2)⁵, permiten analizar la transcripción de este texto votivo:

² *Instrucciones para Merikaré*, 33-35. IX - X Dinastía (Ca. 2040 a.C.). Lichtheim, 1975: 138.

³ *Canto de arpista*. Tumba de Intef, XVII Dinastía (ca. 1650-1550 a.C.). Serrano, 2021: 398.

⁴ Papiro *Chester Beatty IV*, BM. 10684, verso 2, 5-9; 3, 3-8. XIX Dinastía (Ca. 1291-1185 a.C.). Galán, 2000: Intr. 6-7.

⁵ Imhotep. Período ptolemaico (332-30 a.C.). París, Museo del Louvre (inv. n° N4541).



Cuando se estableció definitivamente la paternidad de Ptah, al dios menfita se unieron dos diosas creadas, probablemente, por los teólogos para completar la genealogía divina de Imhotep: su madre, Khereduankh, y su esposa, Renpetnefret.

En los relieves monumentales, conservados en ciertos templos edificadas en época ptolemaica, se consolidó el mismo arquetipo iconográfico. Imhotep se muestra adornado en ocasiones con la barba recta propia del Ptah menfita e integrado con naturalidad en los desfiles divinos, portando el cetro *Uas* y el *Anj*. En estos casos, Imhotep aparece formando parte de diferentes tríadas, acompañado de Ptah y de Khereduankh, identificada con Hathor, o bien de ésta y de su esposa Renpetnefret. Así puede verse en la decoración del muro sur del santuario interior de Deir el Bahari (Fig. 3), excavado en época de Ptolomeo VIII Evergetes II (170-163 a.C.)⁶.

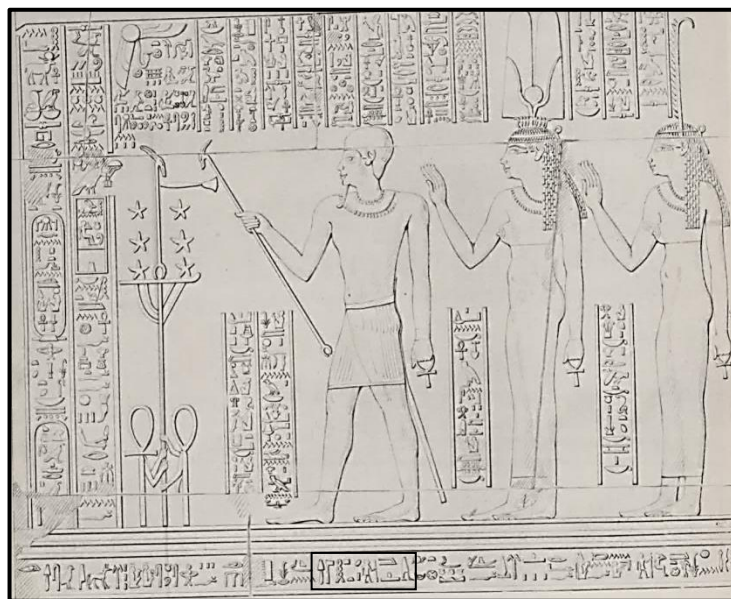
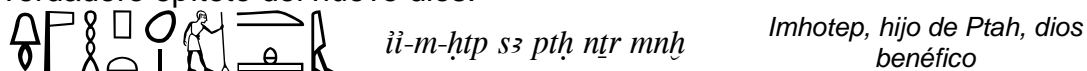


Figura 3

Entre los textos que acompañan estos relieves monumentales, Imhotep es identificado como hijo de Ptah, descripción que llegó a convertirse en un verdadero epíteto del nuevo dios.



Asimismo, en ocasiones, en la docta opinión de Edouard Naville (1894: 11), Imhotep es ya calificado claramente como *swnw*, “médico”.

La fase final de su deificación se consolidó en el ámbito popular, donde las estelas, también de datación tardía, demuestran la popularidad de Imhotep como deidad que actuaba a modo de vínculo entre dioses y hombres, como protector de la familia, de la infancia e, incluso, del entorno doméstico. De esta

⁶Dibujo según Naville, E. 1894: Plate CXLIX.

concepción benéfica de Imhotep procede, probablemente, la definitiva identificación del sabio como médico. Un ejemplo de esta visión bienhechora de Imhotep es la conocida estela de la dama Taimhotep⁷, en la que puede leerse:

“Estuve embarazada de él tres veces, no pariendo ningún varón, sino tres hijas. Recé junto con el gran sacerdote a la majestad del augusto dios, grande en milagros y remedios, quien concede un hijo al que no tiene, Imhotep-hijo-de-Ptah, quien escucha las peticiones. Él prestó atención a sus oraciones, y acudió al gran sacerdote en una revelación: ‘Haz que se lleve a cabo una gran mejora dentro del sagrario Anjtauy, donde está guardada mi imagen. Yo te haré en recompensa un hijo varón’ [...] En recompensa por ello, él hizo engendrar un hijo varón” (Galán, 2000: *El príncipe predestinado*, 31).

Esta deificación de Imhotep, consumada en época ptolemaica, no fue ajena al proceso general de creciente sincretismo con el panteón heleno. Así pues, Imhotep se asimiló al dios griego Asclepio, el Esculapio latino. Asclepio fue también un mortal deificado, hijo de Apolo y de la mortal Corónide, cuya sabiduría en lo que a la medicina se refiere fue determinante para su acceso al Olimpo: *“Asclepio es conocido como el primer exponente de este arte —se refiere a la medicina—. En su época, la medicina era todavía rudimentaria y primitiva, y él acabó siendo considerado un dios sencillamente porque la desarrolló de una forma más sofisticada”*⁸.

Desde el punto de vista iconográfico, Asclepio e Imhotep sólo tuvieron en común el antropomorfismo, si bien resulta particularmente interesante el atributo iconográfico característico del dios heleno: una serpiente envuelta en una larga vara. En este sentido, no puede obviarse la compleja iconografía de estos animales en el antiguo Egipto, vinculados a menudo con los poderes mágicos y, en consecuencia, con ciertas prácticas médicas; cabe reseñar, por ejemplo, los cipos de Horus niño o las representaciones apotropaicas de Aha o de Bes. Esta tradición, que concebía a los ofidios como símbolos de sabiduría o de curación, pervivió también en ciertos episodios bíblicos⁹. Finalmente, es indudable la pervivencia de la visión arquetípica del sabio egipcio en la figura del mítico Hermes Trismegisto, como forma última de deificación de lo más excelso del ser humano.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, J.P. (2005). *The Art of Medicine in Ancient Egypt*. Yale University Press.
- BARQUÍN, C.M. (1989). “La enfermedad y la medicina griegas hasta antes de los filósofos naturales. El culto a Asklepios”. En MÉNDEZ, F. (ed.) (1989). *Historia de la Medicina. Su problemática actual*. México. P. 103ss.
- BECKERATH, J. VON. (1984). *Handbuch der Ägyptischen Königsnamen*. Munich-Berlín.
- BENDER, G.A. (1961). “Medicine in the Ancient Egypt”. En BENDER, G.A. (ed). *Great Moments of the Medicine*. Detroit. Pp. 3-9.
- CALVESI, M. (2008). “Il Rinascimento, l'Egitto ed Ermete Trismegisto”. En LO SARDO, E. (ed.) (2008). *La Lupa e la Sfinge. Roma e l'Egitto dalla storia al*

⁷ Estela de Taimhotep o Taimhotep. 42 a.C. Londres, Museo Británico (inv. n.º EA147).

⁸ Celso, *De Medicina*, Prefacio, 2.

⁹ Véanse, por ejemplo, *Éxodo*, 7, 10-12; *Números*, 21, 6-8.

- mito*. Catálogo de la Exposición. Roma, Museo Nazionale di Castelli Sant'Angelo (11 luglio - 9 novembre 2008). Milán. Pp. 57-61.
- CELSE, AULO CORNELIO (1966). *Los ocho libros de la Medicina*. 2 vols. Traducción directa del latín, prólogo y notas por Agustín Blánquez.
- CHASSINAT, É. (1932): *Le temple d'Edfou*. Tome VII. Le Caire. Institut français d'archéologie orientale.
- CUST, R.H. (1901). *The pavement masters of Siena*. Londres.
- DÍEZ DE VELASCO, F. (1996). "Invocaciones a Isis en las ciudades de aguas ('Aquae') del occidente romano". En RUBIO, R. (ed.) (1996): 141-153.
- ELVIRA, M.A. (2021). *El río de Osiris. Cien textos imprescindibles de la literatura egipcia*. Edición, prólogo y notas de Miguel Ángel Elvira, con la colaboración de Marta Carrasco. Madrid.
- FAULKNER, R.O. (1996). *Diccionario conciso de jeroglíficos de egipcio medio*. Valencia.
Online en: <http://www.egiptomania.com/jeroglificos/diccionario/index.htm>.
- FIRTH, C.M. y QUIBELL, J.E. (1935). *Excavations at Saqqara: The Step Pyramid*. Volume 1. Institut Français d'Archéologie Orientale.
- GABER, A.M.R. (2009). *The Central Hall in the Egyptian Temples of the Ptolemaic Period*. Durham theses. Durham University. Available at Durham E-Theses Online: <http://etheses.dur.ac.uk/88/>
- GALÁN, J.M. (2000). *Cuatro viajes en la literatura del antiguo Egipto*. Madrid. En http://digital.csic.es/bitstream/10261/36807/1/Cuatro_Viajes.pdf.
- GERALD, D. (2000). *Asclepius: The God of Medicine*. Londres.
- HURRY, J.B. (2014). *Imhotep: The Egyptian god of medicine*. Oxford.
- IZQUIERDO, A. (2019). "El templo de Hathor en Deir el-Medina: un estudio iconográfico en el contexto de los templos ptolemaicos". *Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia Del Arte*, (7). Pp. 161–190.
- LAUER, J.P. (1999). "La obra de Imhotep en el complejo funerario del rey Dyeser en Saqqarah". *BAEDE* N° 9, pp. 21-25.
- LEXA, F. (1925). *La magie dans l'Égypte Antique*. Vol. II. París.
- LICHTHEIM, M. (1975). *Ancient Egyptian Literature. Vol. I. The Old and Middle Kingdoms*. Berkeley, Los Angeles, London. On line en <http://egiptologia.org/?p=444> (08/11/17). Francisco López (Enero 2003).
- MANETÓN (2008). *Historia de Egipto*. Edición de Juan Jiménez Fernández y Alejandro Jiménez Serrano. Madrid.
- MÉNDEZ S.E. (1996). "El verdadero emblema de la medicina y su significado". *Rev. Méd. Hosp. Gen.* 59(3). Pp. 104-108.
- NAVILLE, E. (1894). *The Temple of Deir El Bahari. The upper court and sanctuary*. Pt. 5. London.
- PIERROTI, N. (2004). "Imhotep y el canon del sabio creador en el Reino Antiguo egipcio (III Milenio a.C.)". Conferencia impartida en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República en 2004. On line: <https://www.researchgate.net/publication/338719942>.
- PINCH, G. (1994). *Magic in Ancient Egypt*. London.
- PLINIO SEGUNDO, C. 1995-2010. *Historia Natural (4 vols)*. Madrid. Introducción general de Guy Serbat. Traducción y notas de Antonio Fontán, Ana M^a Moure Casas et al.
- RENBURG, G.H. (2006). "Public and Private Places of Worship in the Cult of Asclepius at Rome." *Memoirs of the American Academy in Rome*, 51/52. Pp. 87–172.

- RISSE, G.B. (1986). "Imhotep and medicine, a re-evaluation". *Western Journal of Medicine*, 144 (5), pp. 622-624.
- SALVADOR, C. P. (2014). "From the Realm of the Dead to the House of the God: The New Kingdom Appeals to the Living in Context at Thebes". En ACCETTA, K. et al. (2014). *Current Research in Egyptology 2013. Proceedings of the Fourteenth Annual Symposium*. University of Cambridge. Pp. 153-167.
- SÁNCHEZ, G.M. y MELTZER, E.S. (2012). *The Edwin Smith Papyrus. Updated translation of the trauma treatise and modern medical commentaries*. Atlanta.
- SERRANO, J.M. (2021). *Textos para la Historia Antigua de Egipto*. Madrid.
- SETHE, K. (1902). "Imhotep, der Asklepios der Aegypter: einvergötterter Menschaus der Zeit des Königs Doser". *Untersuchungen zur Geschichte und Altertumskunde Ägyptens (UGAA)*, Band II, Heft 4. Leipzig.
- STENN, F. (1999). "El caduceo y la vara de Esculapio, dos símbolos mitológicos vinculados con la medicina que derivan del culto a la serpiente". En *Cuadernos de Salud Pública de La Habana*, nº 87. On-line en <https://xdoc.mx/documents/el-caduceo-y-la-vara-de-esculapio-5f18af216c085>.
- VELÁZQUEZ, F. (2002). "Consideraciones acerca de la evolución iconográfica del dios Bes". *Boletín de la Asociación Española de Egiptología, BAEDE*, nº 12, pp. 159-205.
- WILDUNG, D. (1977). *Imhotep und Amenhotep: Gottwerdung im alten Ägypten*. Münchner Ägyptologische Studien (MÄS) 36. München.
- WILDUNG, D. (1977). *Egyptian saints: deification in Pharaonic Egypt*. New York University Press.
- WILDUNG, D. "Imhotep - Weiser, Arzt und Gott". Staatliches Museum Ägyptischer Kunst. Conferencia on-line: <https://youtu.be/IQ-qvToePaA>.
- YATES, F.A. (1983). *Giordano Bruno y la tradición hermética*. Barcelona.